

...sin medida tu culpa
...levante mala vida;
...asi lo negas
...mala vida y eres mala
...alegrar escusa.

TROBO IV.



...al ver su rostro
...de la culpa
...un punto en su juicio
...Quiere mostrar la ira
...del Señor de las venganzas
...el alma muy dolida
...a Dios se vuelve y aclama
...cuando su conciencia mira
...Cuando se ve el desgraciado
...a la divina presencia
...le dice: Señor, postrado
...esta a vuestra clemencia
...todo ha culpas cargado.

**Trobos nuevos que compuso un tonto para hacer
abrir los ojos á los sabios, poniendoles pre-
sentes los cuatro novísimos y el ver-
dadero carácter del hombre.**

TROBO I.

*Todo el sabio que no piensa
el fin para que es criado,
puede llamar á su ciencia
locura y del mundo engaño.*

La sabiduría inmensa
de Dios tiene destinado;
que en el centro de la tierra
llegue á caer descuidado;
todo el sabio que no piensa.

El que quiera sosegado
vivir y morir alegre
dirija todo el cuidado
á la carrera que tiene,
el fin para que es criado.
Como fatal consecuencia

eterna condenacion
y desgraciada elocuencia
aquel que al mundo sirvió,
puede llamar á su ciencia.
Siendo ya precipitado
en el abismo infernal
publicará el condenado
que fué su ciencia fatal,
locura y del mundo engaño.

TROBO II.

*; Conque pena muere un sabio
cuando su conciencia mira!
todo de culpas cargado
si ha malversado su vida.*
Del justo juez irritado
al tribunal se presenta

y al ver su rostro enojado
dice cuando dá la cuenta,
¡ Con qué pena muere un sabio !

Quiere moderar la ira
del Señor de las venganzas
el alma muy dolorida
á Dios se vuelve y aclama,
cuando su conciencia mira.

Cuando se ve el desgraciado
á la divina presencia
le dice: Señor, postrado
estoy á vuestra clemencia
todo de culpas cargado.

Llegó el tenebroso día
que el alma sale del cuerpo
y en la eternidad temida
se castigan los excesos,
si á malversado su vida.

TROBO III.

Cuando un sabio se condena
delante de Dios se acusa,
y al recibir la sentencia
no puede alegar escusa.

Una confusion eterna
le atormenta sin cesár;
al ver que con tanta ciencia
ha de llegarse á quemar,
cuando un sabio se condena.

Como tuvo ciencia infusa
su iniquidad reconoce
el alma triste y confusa
con miedo y temor á voces
delante de Dios se acusa.

Dice yo soy la perversa
que de Dios vivió olvidada,
y ahora para defensa
valedme Virgen sagrada;
al recibir la sentencia.

Fué sin medida tu culpa
pues llevaste mala vida;
Satanás así lo acusa
y al decirle ya eres mía,
no puede alegar escusa.

TROBO IV.

Penas de sentido y daño
en el infierno padece,
el alma del condenado
con sus gritos estremece.

Un dolor de rabia extraño
y un fuego deborador,
atormenta al desdichado;
padeciendo con furor
pena de sentido y daño.

Lloran, gimen, que adolecen
maldiciéndose así mismos;
todos sus tormentos crecen
en aquel fuego encendido
que en el infierno padece.

¡ Oh maldito y desgraciado
día de mi nacimiento !
y el padre que me ha engendrado
así llora maldiciendo
el alma del condenado.

Es tanto lo que padecen
al rigor de los tormentos,
que siempre sus penas crecen
y con pena y sentimiento
con sus gritos estremecen.

TROBO V.

Cuando ven que están privados
de la divina presencia
del bien que fueron privados
habían llenos de impaciencia.

El tormento más tirano
no se puede ponderar;
en los tristes condenados

con el dolor que les dá,
cuando ven que están privados.

Dicen por nuestra insolencia
nos vemos atormentados
del grito de la conciencia
y para siempre privados
de la divina presencia.

Es el dolor inhumano
que los reprobos padecen
en vivo ardor abrasados
al contemplar que carecen
del bien que fueron criados.

Para siempre y sin clemencia
han de durar los tormentos,
y al ver tan triste sentencia
en aquel volcán de fuego
rabian llenos de impaciencia.

TROBO VI.

Venid sabios de la tierra
á leer este papel,
venid y tomad ejemplo
de lo que contiene en él.

Todo lo que el mundo encierra
es pequeño y limitado;
pompas galas y riquezas
en un momento acabaron,
venid sabios de la tierra.

El fausto vicio y placer
con la muerte se acabaron,
venid para vuestro bien
los que vivís descuidados
á leer este papel.

Un cadáver con el tiempo
vereis aquel poderoso,
tierra corrompida y cieno
y con su afán engañoso
venid y tomad ejemplo.

Abre los sentidos bien
no le coja sorprendido

la muerte fiera y cruel
despierta con este escrito
de lo que contiene en él.

TROBO VII.

La ciencia calificada
del hombre que en gracia cabe
al fin de esta gran jornada
solo quien se salva sabe
que el sabio no sabe nada,

En la celestial morada
de los contentos eternos
es de gloria coronada
con músicas de concierto
la ciencia calificada.

En la patria deleitable
de la hermosa habitacion
tiene su vista notable
la palma del gallardon
del hombre que en gracia cabe.

La voluntad elevada
en ancia de vivo amor
tiene su dicha fijada
en la eterna posesion
al fin de esta gran jornada.

Es el sabor deplorable
en aquel que al mundo busca
pero la ciencia laudable
que nos dice y asegura
solo quien se salva sabe.

A un elocuente enseñaba
un tonto que conocía
que su salvacion erraba
y por eso le decía
que el sabio no sabe nada.

TROBO VIII.

San Juan explica que vivió
en la patria celestial

una muy crecida turba
que no la pudo contar.

Todo el bien que Dios crió
con su infinito poder
y la gloria que les dió
á los que acabaron bien
San Juan explica que vió.

Con un recócido estan
los espíritus soberanos,
porque la gloria les dá
aquel que los ha criado
en la patria celestial.

En el cielo con cordura
con músicos instrumentos
el santo nos asegura
que vió millares de cientos
una muy crecida turba.

Quiso el Santo contemplar
cuanto el cielo contenia
y con su pluma explicar
la muchedumbre que habia,
y no la pudo contar.

TROBO IX.

*En la celestial mansion
de aquel paraiso hermoso
de los bienaventurados
está la paz y el reposo.*

No tienen comparacion
las delicias y tesoros
que tienen por posesion
los habitadores todos
de la celestial mansion.

Disfruta paz y reposo
aquel feliz morador
cuanto mas goza mas gozo,
á vista del director

de aquel paraiso hermoso.

Con aquel célebre canto

á presencia del Señor
es cosa que causa encanto
la dulzura de la voz
de los bienaventurados.

Jesucristo muy glorioso
y la Virgen soberana
y millares de dichosos
dicen en nuestra morada
está la paz y reposo.

TROBO X.

*La elocuencia y discrecion
la educacion y el ejemplo
aumenta la estimacion
del carácter verdadero.*

Con verdadera razon
aquel que dirige bien
todas sus obras á Dios,
le afirma sabio la fe,
la elocuencia y discrecion.

Quien quisiera en este tiempo
conocer necios y sabios
mire aquel camino recto
que tantos han olvidado,
la educacion y el ejemplo.

En el mundo la opinion
aquel que tiene riquezas,
delicias y presuncion
con una vil apariencia
le aumenta la estimacion.

El que fundó placentero
en Dios toda su esperanza
dejó el mundo lisongero
éste si que tuvo fama
del carácter verdadero.

FIN.

Es propiedad de su autor el tonto Eusebio Tolosa.

LERIDA: Imp. de Corominas. 1849.